Este Marino de Magallanes

Andrés Sabella

No fue por capricho, sino por presentimiento del padre, que Marino Muñoz Lagos se llamó Marino. En la vida lo ha sido: en tierra y en mar, marino de los que llevan horizontes adentro de la sangre, ansioso por percibir siempre un más más allá en los seres y en las cosas. Nacido en Mulchén, logró su grado de profesor primario en la Escuela Normal de Victoria y fue fortaleciéndose de experiencias en diversas ciudades hasta llegar, en 1952, al puerto de Antofagasta, donde sintió la presencia de dos mares que lo llamaban por igual: el Pacífico que azula, lindamente, sus costas, y la pampa, que no es sino una inmensa ala del mar detenida en soledad.

Aquí lo conocimos, cuando con Manuel Durán Díaz, Floreal Acuña y Antonio Tomicic surgía el Grupo Literario "Cobrysal", al que no tardó en incorporarse Mario Baeza Marambio. Marino aportaba su inquietud de buscador de imágenes preciosas y su arrojo para vivir de acuerdo con sus sueños y su larga sed de vino y de bohemia. En breves historias, se "antofagastinizó" y alcanzó rápida nombradía: ¿quién no conoció a Marino, a ese marino que navegaba la medianoche y tornaba, de alba, con un poema?

Fuimos un círculo de batalla por el espíritu: "Cobrysal" organizó actos memorables, como sus homenajes a la Poesía, a *"Las Flores del Mal"*, en el centenario de su edición, a la Luz, cuando Antofagasta dormía a oscuras, desde las 9 de la noche, pidiendo al público "llevar luz propia", al Gato, al Otoño, a la Noche. Ramón Gómez de la Serna, informado de estos eventos, los estimulaba, desde Buenos Aires. La hermandad, entonces, era vivísima. Las gentes, cuando nos hallaba, vagando en estrellas, nos gritaban, con alegría: —¡Viva el Partido de la Poesía!—, celebrando uno de los ideales de Juan Ramón Jiménez. En estos lances, Marino colocaba su agudeza y su júbilo.

En "El Abecé", fundado en 1920, por Mateo Skarnic, publicaba sus crónicas que llamaba "del Diario Soñar", título cabal porque tal era —y es— su cotidiana labor. Ahora, *"Crónicas del Diario Soñar"* llegaron al libro, en Punta Arenas, como una caja caudal de remembranzas, juicios y ensoñaciones, donde los años de Marino encuentran cobijo y ofrecen solaz y enseñanza. Escuchemos esta descripción del viento magallánico: "Ni un alma duerme. Por las calles desiertas las latas descuajadas de sus techos pasan dando tumbos veloces... Si pegamos la frente a la ventana, sentiremos la vibración de los cristales en una extraña música: es la sinfonía eólica... que atraviesa mares y llanuras hasta estrellarse inconteniblemente contra la soledad del horizonte" (pág. 146).

¿Quién no descubre al poeta? Al buen poeta de *"Los rostros de la lluvia"*, en cuya prosa la poesía deposita sus grumos saludables de purificación y de elevación del lenguaje. El lenguaje de un marino a quien no acobarda el Mar de las Palabras.

Este Marino de Magallanes [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Este Marino de Magallanes [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa